

La enigmática trascendencia (en la inmanencia) de los “objetos” literarios y artísticos. Introducción al número monográfico *Literatura, Arte, Filosofía*.

Pablo Posada Varela

Université Paris – Sorbonne. Bergische Universität Wuppertal.

www.pabloposadavarela.com

Resumen

Presentamos en estas líneas el contenido de este número especial dedicado a la literatura, al arte y a la filosofía. Desde una perspectiva mayoritariamente fenomenológica, los trabajos que aquí presentamos insisten en la enigmática independencia (propia de una trascendencia inmanente) de los “objetos” que despuntan y dan consistencia a las actividades literarias y artísticas.

Palabras clave: fenomenología, trascendencia en la inmanencia, literatura, arte, personaje, teatro, novela, ficción.

Abstract

The enigmatic transcendence (in immanence) of the literary and artistic "objects". An introduction to the monographic issue *Literature, Art, Philosophy*.

We merely intend to present this special issue on literature, art and philosophy. Mostly from a phenomenological perspective, the following contributions insist on the enigmatic independence (that of an immanent transcendence) of literary and artistic “objects” which grant and bestow a certain consistency to such activities.

Keywords: phenomenology, transcendence in immanence, literature, art, character, theater, novel, fiction.



eikasía

La enigmática trascendencia (en la inmanencia) de los “objetos” literarios y artísticos. Introducción al número monográfico *Literatura, Arte, Filosofía*.

Pablo Posada Varela

Université Paris – Sorbonne. Bergische Universität Wuppertal.

www.pabloposadavarela.com

En la tradición de números especiales internacionales que caracteriza a *Eikasía* (cumple aquí homenajear a sus actuales responsables y principales impulsores, a saber, a Pelayo Pérez García y a Román García Fernández, por la valentía y tesón de su desempeño) publicamos aquí este número, en varios idiomas, y que he decidido titular “Literatura, arte, filosofía”. De hecho, a este número seguirá otro de semejante temática.

La inspiración fenomenológica del número es innegable. En realidad, aportamos aquí materiales para pensar el hecho estético y literario en particular, con especial atención a evitar todo reduccionismo. A la espera de ulteriores contribuciones sobre fenomenología del arte (pintura, escultura, instalación, fotografía, *performance*) y de la literatura (novela, poesía), entendemos que insistir sobre la relativa independencia (la trascendencia en la inmanencia fenomenológica) del “objeto” literario y estético es esencial por estratégico. Aunque los “objetos” artístico y literario tan solo se den dentro de las prácticas materiales del arte y de la literatura, no por ello dejan de revestir una esencial alteridad cuya trascendencia tan solo se pondera en inmanencia con dichas prácticas.

De esa resiliencia a toda voluntad subjetivizante, cifra inmanente de toda trascendencia, tratan, precisamente, los dos textos de Marc Richir que aquí traducimos. Por último, y en consonancia con los últimos números de *Eikasía*, este que aquí presentamos termina con ciertas reflexiones filosóficas que se hacen cargo de los retos del siglo en cuya segunda década acabamos de ingresar.

I. La “realidad” de la ficción y del personaje

Abrimos el número con una traducción revisada de Richir. El extraordinario texto “Sobre el papel de la *phantasia* en el teatro y en la novela” marca el compás de toda la primera parte de este número. El texto recoge los frutos de la reflexión richiriana sobre la *phantasia*; en particular los frutos de la diferencia, presente en Husserl y exacerbada por Richir, entre la

imaginación (y la conciencia de imagen) y la *phantasia*. Este último acto es tan directo como la percepción. En él no funciona la mediación de un *Bildobjekt* mediante el cual es mentado un *Bildsujet*. La llamada *phantasia* "perceptiva", y que Richir rescata de algunos textos del tomo XXIII de las obras completas de Husserl (fundamentalmente del texto nº18) también posee, por extraño que parezca, la estructura directa propia de la *phantasia* (y también de la percepción). En otras palabras: lo "*perzeptiv*" no es en ningún caso del orden de un *Bildobjekt*. El teatro será el ejemplo privilegiado que use Husserl para mostrar el funcionamiento de la *phantasia* "perceptiva", ejemplo que el propio Richir retoma en el citado texto.

Esa relación directa aunque originariamente modificada en *phantasia* es precisamente la que funciona en literatura. El texto de Richir sienta las posibles bases de una fenomenología de la literatura y, en especial, de la novela. En la experiencia de la novela, los personajes se imponen al lector (y al autor) con esa resiliencia y trascendencia de la que hablábamos. Es precisamente esa trascendencia en la inmanencia la que se trata de captar, y su material primigenio es el de la *phantasia* y la llamada por Husserl "modificación de neutralidad". Richir abordará por último el tipo de afectividad en juego en la experiencia de *phantasia* de la novela o el teatro logrados. Efectivamente, esta es salvaje, directamente intersubjetiva, y no psicoanalítica. Toda psicopatología queda cortocircuitada de raíz. De ahí que el arte o la literatura, o el buen teatro (donde la *phantasia* "perceptiva" funciona sin pasar a "imaginación"), tengan algo de salvíficos, algo susceptible incluso de librarnos siquiera un instante de nosotros mismos o de un cierto nivel de nosotros mismos, de un registro en el que nos las habemos con nosotros mismos: el de nuestras cuitas e intrigas psicoanalíticas y simbólicas en general. Registro, este, que, precisamente, no ha de esquilmar los demás, y en especial el que Richir detecta como interfacticidad transcendental. Un registro, este último, que está en cada uno de nosotros. Un registro que, como bien percibió Donald W. Winnicott, no es otro que el registro de lo lúdico, delimitado por la llama "área transicional", y una de cuyas particularidades reside en no verse directamente perturbada por las intrigas psicoanalíticas, en no resultar directamente investida por las pulsiones. Pues bien, no es otro el lugar de las genuinas creación y recepción literarias. Este texto, repito, sienta las bases de una fenomenología tanto de la creación literaria como de la lectura, fenómeno muy poco investigado y que, cuando lo ha sido, ha cobrado tintes ora subjetivistas y psicologizantes, ora demasiado estructurales.

Alejandro Arozamena nos ofrece un texto de enorme originalidad y rigor. Acaso estos dos atributos hayan de ir siempre, en el fondo, de la mano. Su contribución se enmarca en un trabajo de años de quien, sin duda alguna, es uno de los pensadores más originales del panorama actual en lengua española. Un trabajo de largo aliento de reescritura del *Quijote* del

que otro artículo, en la revista *Impossibilia*¹, es también testimonio y está en íntima relación con lo aquí publicado.

María Ortega Máñez viene desarrollando una interesante investigación sobre lo que el hecho teatral y dramático pone, filosóficamente, en juego. Esta prometedora investigadora ha realizado interesantísimos trabajos sobre el pensamiento español filosófico y literario, del siglo de oro al siglo pasado. Gran conocedora de Ortega y Gasset, en esta contribución pone en juego, de un modo originalísimo (i.e. bajo la forma de un diálogo, al hilo de un paseo por Sevilla, una de las expresiones primigenias del hecho filosófico), ciertos conceptos clave de la filosofía de Ortega. Ejemplo de ello es el importante concepto de razón topográfica, extensión y concretización de la idea de una razón vital. Su artículo vale también como ilustración de esa misteriosa consistencia de los personajes literarios, y de Don Juan en este caso, del que Ortega ofreció brillantes interpretaciones.

En el siguiente de los textos de esta sección, Pauline Just se ocupa asimismo de un personaje central de la literatura, Macbeth, que trasciende el contexto real de su emergencia y el imaginario de su obra. Así lo hace sencillamente porque condensa una profundidad afectiva cuya vigencia es cuando menos virtual en el ámbito de la intersubjetividad transcendental. Pauline Just, joven investigadora que se ocupa en estos momentos de Kant y de Schiller, proyecta también algunas traducciones al alemán de textos de Marc Richir sobre Kant y, en especial, sobre la *Crítica del Juicio*. De hecho, en su texto, la referencia a Richir y la cuestión de la tiranía (tal y como este último trata de ella en *La contingencia del déspota*) resulta muy pertinente y fructífera. El texto ahonda en la frágil frontera entre lo psicopatológico y lo aparentemente sobrenatural, y esboza la base psicopatológica de ulteriores reflexiones sobre el poder y la política,

Los dos textos que siguen nos conducen a la literatura japonesa, y en particular al autor Kawabata. El primero de ellos, de Caroline Schocke, es un brillante ejercicio de literatura comparada que halla su punto de apoyo en los juegos de estrategia y en el espacio del tablero de juego. El ajedrez en el caso de Stefan Zweig, el go en el caso de Kawabata. En un movimiento más propio del Genio Maligno cartesiano, el propio lector se verá absorbido por la propia trama, pasando a convertirse en un mero peón o pieza del juego.

Esa potencia absorción la hallamos también en las imágenes entendidas en sentido amplio. Imágenes que escudriña y declina en su diversidad Julie Cottier, en un texto centrado en la novela *Senbazuru* del propio Kawabata. En su contribución, la autora trata de distinguir las modalidades del aparecer de la imagen en aras a observar cómo esos distintos modos de aparecer tensan la propia ficción y son el secreto e inadvertido arquitrabe de su fuerza de transcendencia. En un gesto matricialmente fenomenológico, la autora mostrará cómo ese

¹ Cf. <http://impossibilia.org/index.php/impossibilia/article/view/306/325>

“aparecer” se complejifica, incluyendo categorías que, precisamente, van más allá de lo que Derrida hubiese detectado como una mera “metafísica de la presencia”. Así, el “aparecer” de ciertas imágenes, más allá de la mera presencia, se cifra también en la desaparición, en la sustitución, o en la ausencia. Volvemos a hallar aquí el citado fenómeno de una absorción en los objetos, depositarios de determinadas huellas, captos de deseos mediante el vector de la mirada. Bien pensado, este trabajo plantea la cuestión nodal de cómo se abre, ante el escritor y ante el lector, ese espacio otro, narrativo-fantástico, hecho de “imágenes” que nos absorben, y que son fugaces, inasequibles y consistentes a la vez (lo cual, en el sentido de Richir, les confiere un estatuto “fantástico” antes que “imaginario”). El texto se enmarca en una más amplia investigación², acometida por la autora, sobre la fenomenología del efecto literario y novelístico, sobre el proto-espaciamento – su génesis y misteriosa consistencia – de ese lugar otro de la ficción que saben abrir – y hacer *consistir* – los relatos siempre que sean relatos logrados; y acaso todo esté en discernir eso último, a saber, qué sea un relato *logrado*, un relato que nos absorbe y transporta y que, en definitiva, *funciona*.

Minori Noda encarna, esta vez, una mirada japonesa a la literatura europea, la de Zola y Stephen Crane en este caso. El autor investiga las huellas de Zola en Crane, fundamentalmente en lo tocante a los espacios urbanos y a los personajes femeninos. En realidad, algo hay que trasciende el carácter local de la literatura y que acaso permita afinar lo que de veras ha de entenderse por naturalismo en literatura.

II. La poesía: experiencia singular y esquematismo sin concepto

Lo fulgurante de la poesía habrá de distinguirse, claro está, de la trama y generación de escenas propias del relato, apoyadas en todo un proceso de temporalización que el lector acompaña en parte. La poesía, en cambio, es siempre lugar de una serie de refulgencias singulares. Por inasequibles a concepto que sean, y aunque la suya no sea una temporalidad en despliegue y relativa continuidad (como en el relato), dichos relámpagos sí parecen ser más que hechos puntuales pues precisamente abren horizontes inauditos. Indican no tanto leyes eidéticas bien delimitadas, sino, antes bien, dependencias entre partes (concrecencias) relativamente salvajes. Una salvajería que las hace inasequibles, a su vez, a toda polarización psicoanalítica de la afectividad. Precisamente de ello nos habla el importante texto de Richir, “Fenomenología y poesía”, del que brindamos, para el lector hispanófono, una traducción inédita.

² A este respecto, cf. Julie Cottier, " [Aux frontières du visible. Diffusion de la parole et dé-figuration dans Les Épiphanies d'Henri Pichette](#)" in Eikasía número 78, décembre 2017, pp. 317-347, 2017

Víctor Infantes, artista plástico con importantes trabajos (<http://victorinfantes.com>), pero también poeta y ensayista, nos ofrece una interesante reflexión sobre la poesía que complementa el texto de Richir. El poema recoge algo fundamental de nuestro estar en el mundo y lo desvela. De ahí que, en cierto modo, ese humus del poema sea más fundamental que su caracterización como mero género literario.

Angelo Vannini, escritor, ensayista y filólogo, reflexiona sobre la experiencia de la escritura y sus íntimas motivaciones. Volviendo al origen del acto de escribir tal y como se da en los poetas y escritores en general, Angelo Vannini inquiere sobre ese gesto primordial que es la nominación, el prorrumper del decir. Convocará, con extrema fineza y pertinencia, a varios pensadores y poetas que han escrito y meditado sobre ese gesto primigenio y fundador del decir, especialmente condensado en la experiencia de la poesía.

Riccardo Bravi nos ofrece unas reflexiones a partir de un brillante ensayo del propio Angelo Vannini, *L'intermissione dei cigni. Cinquantanove giorni alla frontiera della letteratura* (Arcipelago itaca Edizioni, Osimo (AN), 2017). Bravi vuelve a plantear un tema esencial para Vannini, a saber, el del inicio de la escritura y su lugar. Recurrir a autores como Bonnefoy, Celan, Cixous, Derrida o Jabès le permitirá plantear la cuestión a la luz de la diferencia, en todo humano vivir, entre sueño y realidad. Por lo demás, y en último término, la elección que está continuamente en juego en el uso del lenguaje le confiere a todo decir una dimensión ética, que un punto de vista intrínsecamente fenomenológico hará aparecer.

Las dos contribuciones siguientes consisten en textos duales, a dos voces. Comentarios filosóficos de producciones poéticas. En la primera de ellas, Nina Živančević se ocupa de la obra del poeta internacional Vladimir Sorrodjé. Este talentoso poeta, en su obra *L'Apoptose* (l'Harmattan 2016), escudriña este término técnico de la medicina que se refiere a aquellas células propias que, mediante sacrificio, aseguran el mantenimiento de otras, impidiendo su degeneración y consiguiente destrucción de nuestro cuerpo. Dicho término médico cobra en Sorrodjé interesantes y profundas vetas gnósticas.

En la contribución que sigue, Víctor Infantes realiza un brillante análisis de algunos poemas de Julia Valiente. Víctor Infantes tiene el mérito de delimitar la voz propia de la poetisa, fuerte, dulce y honesta a un tiempo. Julia Valiente es autora de dos magníficos poemarios, con otros poemas y relatos en ciernes. Es, además, una excelente grafista y ha llegado a hacer de la maquetación todo un arte. No es sino una faceta más de su relación al libro. Es, en otras palabras, una artista y artesana del libro en todos los sentidos y desde todas sus vertientes.

III. La experiencia del arte. La concreción por irrealización.

Juan Carlos Montoya Duque trabaja desde hace años en la exposición de una estética richiriana. Es un grandísimo conocedor y traductor de la obra de Marc Richir. Su

contribución se centra en la noción crucial de *phantasia*, de lo fantástico en el sentido husserliano, como algo distinto a la imaginación. Por lo demás, el artículo tiene, además, el interés de su alcance metodológico. Es precisamente lo que Juan Carlos Montoya Duque trata de desarrollar bajo la figura de una "finta originaria, hiperbólica", ancestro genético de la *finta* teatral y filosófica.

Quien esto escribe reflexiona sobre la relación, polémica, de Alain Badiou con la obra de Marcel Duchamp. Dicha confrontación obra como auténtico revelador de la idea que Badiou se hace del arte contemporáneo (entendido como arte post-moderno).

La talentosa escritora y artista Nolwenn Camenen nos brinda un relato reflexionado, una variación estática sobre el calado de la experiencia, sobre la importancia singular de determinados objetos y sobre la inmisión de la estética en toda vivencia. Su texto constituye también una profunda reflexión sobre la idea de lenguaje y de espacio vivido.

Iglia Christova, prometedora y muy original artista plástica contemporánea, reflexiona, en su artículo, sobre su práctica artística, consistente en crear con, desde y dentro de la biología. Las biociencias cobran pues una importancia considerable en su arte. Esta nueva conquista del reino de lo viviente (tanto a escala microscópica como macroscópica) conlleva cambios éticos y estéticos que prometen una nueva relación con el mundo.

La contribución de la artista y notable profesora de arte contemporáneo Laura López Paniagua es, como veremos, una perfecta transición a la sección filosófica que cierra el volumen. Laura López Paniagua comenta la singular instalación "El Archivo de los abuelos", resultado de un proyecto de investigación que el artista Christian Boltanski realizó junto con los estudiantes de la Universidad de Leuphana, Luneburgo (Alemania). Boltanski desestabiliza el concepto mismo de archivo y, por ende, el de documento y del de historia. En realidad, el citado proyecto puso de manifiesto el silencio sobre el Tercer Reich que imperaba en las familias. La autora aporta una reflexión muy seria sobre la potencia de revelación de un meta-archivo fallido.

IV. Filosofía. Testimonio y emancipación.

En cierto modo en continuidad con lo que muestra la instalación de Boltanski, Javier Arias Navarro, gran lingüista e intelectual asturiano (de Pravia), con una importante trayectoria internacional, vuelve sobre el decisivo encuentro entre Ernst Cassirer y Martin Heidegger en Davos en torno a la obra de Kant. En ese encuentro se dirimieron parte de los destinos del pensamiento occidental y solo ahora empezamos a ver el desastre que supuso haber obliterado y arrumbado la obra del eminente pensador neokantiano. Arias Navarro traza un brillante paralelismo entre el citado coloquio y el de Marburg, que reunió a Lutero y a Zwingli en torno a la eucaristía. Las cuestiones ahí dirimidas, así como en el de Davos, tendrán especial impacto en los caminos que seguirá la lingüística contemporánea.

Thomas Maurice pone de manifiesto, en su artículo, la correlación entre la vida de Dios y la vida del texto; correlación que las tradiciones judía y reformista aprehenden de un modo distinto. El joven filósofo, afincado hoy en St Malo, Bretaña, expone la confrontación entre el pensamiento de Ricœur y el de G. Scholem. De dicha confrontación emergerán dos concepciones en punto a la verdad de un texto: la una ontológica, tributaria de un pensamiento del acontecimiento, la otra estructural, orientada hacia una concepción del ritmo.

Jaime Pascual Summers nos ofrece una reflexión sobre la presente sociedad de la información y la medida en que sus nuevos desarrollos inciden en el modo en el que los sujetos entienden sus acciones y a sí mismos. Un funcionamiento virtual parece superponerse, a modo de señuelo, al mundo real. La cuestión del cuidado de sí será, a este respecto, un elemento decisivo que acaso abra una rama alternativa al modo en que los sujetos suelen comprenderse a sí mismos hoy en día.

Simon F. Oliali se inspira de los análisis de pensadores tan distintos como Nietzsche, Heidegger, Althusser y Foucault, para así esbozar un marco teórico realista en el que captar el fenómeno, mal entendido, del integrismo contemporáneo, que precisamente adolece de una deficiente interpretación existencial. A partir de entonces se planteará la cuestión de cómo salvaguardar nuestro mundo de la constante amenaza del integrismo. No podrá negarse que se trata de una de las principales tareas de la filosofía contemporánea.

Micol Bez plantea en su artículo la cuestión de las condiciones de un verdadero encuentro ético con el otro. ¿De qué modo o hasta qué punto unas condiciones lastradas por el colonialismo hacen imposible dicho encuentro? Para abordar tan delicada cuestión, la autora recurrirá a Lévinas y a Franz Fanon.

Eduardo R. Saguier cierra el presente volumen con un trabajo de largo aliento sobre los cambios culturales experimentados en Latinoamérica al contacto con Europa, y el modo en que dichos cambios han de metabolizarse para no alimentar exclusivamente a unas élites egoístas e insolidarias.

Solo me queda desearle al lector una provechosa lectura. Y agradecer el encomiable trabajo de Pelayo Pérez García y de Román García Fernández.

Toulouse, a 12 de febrero de 2020